



Jenaro Prieto Cumple Cien Años

Por Juan Antonio Massone

EN un año de conmemoraciones de ilustres figuras nacionales e internacionales, Jenaro Prieto Latorre (1899-1944) ofrece inmejorable ocasión de reconocimiento valeroso. Persona y personaje, sus rasgos sobresalientes están quizás un tanto ignorados por las nuevas generaciones. Convencidos, no obstante, de su aporte a las letras, al arte pictórico y al vitalísimo humor que, se supone, nos caracteriza, deseamos subrayar algo de esa presencia tan aya, pues el repulgo del vivido estufa más a quienes incurrimos

Jenaro Prieto nació el 5 de agosto de 1889 y falleció cerca de Lillo el 5 de marzo de 1948. Entre un cinco y otros transcurrió su biografía de esfuerzo, honor y sabiduría.

"Cuando nací me metieron en una cuna y comenzaron a envolverse como un felpo en una larga venda de franela. Una vuelta, dos vueltas, está bien; pero, ¡viente! Se ve el mismo preconcebido de molecular. Para mayor ironía, la cuidadora comenzó a esquivarme la sección que yo creía menos digna de maquillaje. Por fortuna, al día siguiente vi que ella hacía lo mismo con su cara y comprendí que se trataba de una equivocación."

Esencial para definirlo como hombre y escritor, especialmente el de su obra periodística, que humor que ejerció como divisa de convivencia familiar. "La ironía y el humor eran cosas naturales en él, no producto de pose. Tenía una manera muy personal de ver las cosas. Era conversador y gustaba que todos estuvieran en la mesa y hablaran, que todos opinaran", nos dice su hija Diva.

En primer lugar, lo voy como sus hombres de confianza. Siempre estaba contando cosas, riéndose, compartiendo con nosotros lo que le estaba sucediendo. Revertiendo las mutaciones que hacía de distintas personas. Decía las cosas con la voz de la gente, especialmente adornadas por él. Era un gran comediante. Él había aprendido a escucharnos conversando con mi madre. Ella leía. Revertía lo que él decía en sus mil cosas. En las mañanitas leía el diario y las cosas contando las noticias a su modo; merecía lo escrito con sus ocurrencias y de ello brotaba otra fuente de humor".

Emprendió actividades muy diversas. Inquietud, talento y urgencia le llevaron a transitar caminos. Uno de ellos: la política.

"Mi madre fue con él a Arturo Alexander a quien le

Sus libros periodísticos fueron naciendo al correr de los acontecimientos, en el zumbido incesante de una mente que articulaba perfectamente el detalle significativo, dando en el blanco esencial que buscaba.

do, a la dictadura de Pinochet. Por entonces estubo escondido y hasta preso. Cuando cayó el gobierno se reincorporó a un nuevo Congreso, fue entonces que se presentó a diputado y obtuvo la primera mayoría por Santiago"; nos refiere don Elvira Prieto.

"Hágame la cruz y lleve al Congreso", fue el lema de su candidatura. Durante su período parlamentario se dice que no abrió la boca, pero sí bosquejó los gestos y los rostros de muchos parlamentarios durante las, para él, tediosas sesiones congresuales.

Adios claver

El mismo año de la inolvidable tragedia del Titanic (1912), Jonaro Prieto se alistó de abogado. Su memoria ver-



Impero Prieto revisado por Lancha



Jesús Prieto junto a Luis Dorán (terceros de la última fila, de izquierda a derecha), U. Yaga (último, de pie) y Lautaro García (primero sentado, de izquierda a derecha).



Curiosidade de "El Diario Ilustrado", 1
 fecha por Cuba

Las naturales tensiones y las tareas asociadas no le dan
 ban tregua. De allí que dejara de pintar, postergándose en
 un aspecto que lo mantenía contento y relajado.

Cavaleri

"Nunca le oí hablar con violencia de otras personas", declaró su hijo Juan. "No lo vimos enojado y jamás le escuchamos una grosería. Era apacible, buen amigo y muy despendido". Igual testimonio nos comparte su hijo sacerdote: "No recuerdo haber escuchado una discusión violenta entre mis padres".

Hombre de fe, católico por tradición y convicción, no es extraño que esta personalísima visión de una "nueva" España

"El era rutilante de acuerdo a su época —señala el F. Jorge. Era hombre de misa dominical, en la Merced. Perra de misa —yo se lo oí a él mismo— en que a veces se distraía un poco más. Algunas vez un amigo alzó la voz: ¡se distrae!"

—¿Cómo es que se te ocurren tantas cosas?

—Yo sé sé, a veces en la escuela se me vienen ideas...

—Así no es gracia entonces, le habría dicho el otro.
Y claro, yo lo veía con la mirada para un lado y otro,

una sabiduría que su mundo interior funcionaba parcialmente a las acciones que estaba ejecutando.

Pero más importante que eso era su profunda preocupación por los amigos, sobre todo por aquellos que estaban enfermos. Entonces se preocupaba de llevarles un sacramento.

entierros. Entonces se preocupaba de llevarlos a un sacerdote para para él era muy importante que recibieran los sacramentos. En fin, trataba de cumplir bien con todas las obligaciones de católico practicante. Sin embargo, lo más importante lo cumplía sin darse cuenta y así era cuando alcanzaba a ser lo más cristiano en su ser. Y es que era hombre de intenso corazón. No podía negarse a un pobre que pidiera limosna, no podía negarse a un amigo que estuviera en apuros, aunque él no tuviera mucho en su poder entonces.

También en este aspecto, quizás el de los más ignorados de nuestro serrito, existen anécdotas.

[illegible]*Arctia platicornis*

Amén de variadas producciones suyas, figuras de yeso, dibujos, silbidos e inimitables caricaturas e ilustraciones e artículos en "El Diario Ilustrado" y en el "Tepalcates", su actividad fundamental le llevó a pintar cerca de un centenar de las. Estudió con Álvarez Sotomayor y con Góngora en la primera etapa que concluyó poco tiempo después de su matrimonio. Le ríen en que existen catálogos de exposiciones de su años 1917 y 1918, en los que se nombran una gran cantidad

Una segunda época plástica se concentra en sus años posteriores. Frecciamini un taller cerca del Cerro Santa Lucía

cuando debe trasladarse al fundo "El Convento", cerca de

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Jenaro Prieto cumple cien años [artículo] Juan Antonio Massone. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile